

FALCÓ, JAIME JUAN (1522-1632)

Al. Jaume Joan Falcó

Lat. Iacobus Ioannes Falco Valentinus

Jaime Juan Falcó y Segura nació en Valencia el año 1522, hijo de Jaime Falcó y Violante Segura, ambos de noble linaje pero, según parece, «de no holgados caudales» (Robres Lluch 1971, 8). Aunque destacó en el dominio del latín desde niño¹, en la primera adolescencia se vio tentado por los juegos de azar, lo que le hizo abandonar el estudio de las humanidades. Arrepentido prontamente de su desvío, estudió matemáticas, geometría, astrología² y la filosofía de Aristóteles y Platón en latín. Como su nombre no aparece en los *Libros de grados* del *Estudi General*, cabe suponer que adquirió sus conocimientos sin ayuda de maestros, si bien la Universidad no le fue ajena, como demuestra su amistad con diversos profesores³, así como sus ataques a Juan Lorenzo Palmireno⁴.

Causaba admiración en Valencia por sus habilidades en el ajedrez y como poeta, si bien su afición a la invectiva le causó enemigos. El gusto por la poesía le hizo

amigo íntimo de Pedro Luis Galcerán de Borja, del linaje de los Duques de Gandía y grande de España, personaje con episodios turbulentos, pues la justicia le persiguió por protagonizar un conflicto de sangre entre nobles familias valencianas y la Inquisición por una acusación de sodomía. Debido a esta relación Falcó tomó los hábitos de Santa María de Montesa en 1559, orden militar de la que Borja era Maestre⁵.

En 1567 marchó a Roma y posteriormente a Orán, donde Borja ejercía como Virrey y Capitán General de Tremezén y Túnez, Orán y Mazalquivir. Por su correspondencia con su amigo Pedro Gerónimo Gombau, canónigo valenciano y administrador general de sus asuntos en Valencia, se sabe que padeció aprietos económicos, que pudo aliviar gracias a recibir las encomiendas de Onda y de Benicarló y Vinaroz. También le ayudó económicamente el tráfico de esclavos entre Orán y Valencia, como ponen de manifiesto diversas cartas⁶. En otras manifiesta su temor ante el peligro berberisco que representaban los moriscos argelinos, que pretendían atacar las plazas españolas del Norte de África y saltar a la Península para socorrer a los de Granada. En esa época no abandona los versos y empieza a componer un resumen en verso de la *Ética* de Aristóteles.

¹ Según Ximeno (1747, 192), antes de los ocho años «podía entender la naturaleza de las sílabas, medía los versos diestramente, enmendaba los que estaban defectuosos, repetía de memoria todo Virgilio, y era común dictamen de sus maestros, que había nacido poeta».

² Hemos de recordar que la astrología en esta época es considerada una parte de las matemáticas y no se distingue de la astronomía, que no se ha desarrollado como ciencia. Es una tradición que llega hasta el Renacimiento considerar que las estrellas influyen en la vida de las personas (cf. J. Pons 1995, 194-195).

³ López-Cañete (1996, pp. IV-V) ofrece una relación de los profesores con quienes tuvo cordial trato.

⁴ En concreto, el epigrama XCVII y la *Ode Tertia*, ambas tituladas *In Palmirenum Grammaticum*. Sobre la disputa entre ambos, cf. J. M. Maestre, «Formación humanística y literatura latino-renacentista: a propósito de Juan Lorenzo Palmireno», en *Los humanistas españoles y el humanismo europeo: IV Simposio de Filología Clásica*, Murcia, Universidad, 1990, p. 195; M. Menéndez Pelayo, *Bibliografía hispano-latina clásica*, vol. VI, Santander, CSIC, 1950, pp. 86-87; J. Pons (1995, 160-162).

⁵ López-Cañete (1996, p. VI) apunta la posibilidad de que fuera hermano de la orden ya en 1557, si Falcó se identifica con el «fray Jaime» a quien se refiere Jerónimo Conqués en una carta de ese año a Gaspar Centelles; hubo en la orden varios miembros con ese nombre, pero ningún otro era amigo íntimo del Maestre y de esta época. En cambio, Pons (1995, 166) considera que su entrada en la orden podría retrasarse hasta 1562.

⁶ Valencia cuenta en esta época con un importante comercio de esclavos, principalmente cautivos de guerra, del que Orán, recientemente tomada a los moriscos, es uno de los principales suministradores.

Regresó a España el 16 de febrero de 1572, pero marchó a Madrid, donde Pedro Borja fue apresado el 28 de mayo acusado de sodomía ante la Inquisición por su enemigo Miguel Centelles. Felipe II consintió la apertura del proceso seguramente por motivos políticos, para despojar a Borja de la orden de Montesa, la última por incorporar a la corona. Esta transferencia se produjo en una negociación durante el proceso para que la ley no cayera con todo su rigor sobre su Maestre. Durante su estancia en Madrid, Falcó fue alabado incluso por el propio Felipe II por crear un lenguaje críptico llamado «laberinto» para evitar que el enemigo interceptara y descifrara los mensajes que enviaba a sus ejércitos en Flandes. Volvió a Valencia en enero de 1576, justo después de dictarse sentencia en la que Pedro Borja fue declarado culpable y condenado a diez años de reclusión en el convento de Montesa, además de diez mil ducados de multa y seis mil para los gastos del Santo Oficio.

En 1577 hizo amistad con Manuel Sousa, caballero de la Orden de Malta que sufrió cautiverio junto con Cervantes en Argel y fue liberado para buscar una cantidad de dinero con que rescatar a su hermano y a él mismo. Tras haber sido atracado en Cataluña por una banda de salteadores, llegó a Valencia, donde convivió dos años con Falcó, quien lo acogió y animó a volver a la poesía. Fue su editor y el prólogo es la principal fuente primaria para la biografía de nuestro humanista⁷. Tomó conciencia de la dispersión de escritos de Falcó e inició la recopilación antes de su muerte, si bien como reconoce en el *Prologo* a su muerte se encuentran dispersos⁸.

⁷ Si bien adolece de especificaciones cronológicas, para las que cabe recurrir al epistolario de Robres Luch (1971). Esta obra, sin embargo, presenta detalles y pormenores episódicos de la vida diaria, referidos principalmente a aspectos materiales y crematísticos, y no habla de su obra escrita ni de sus ideas (Pons 1995, 163-164).

⁸ Señala V. Ximeno (1747, 194): «después de su muerte se aplicó a recoger, así en Valencia, como en Madrid, todos cuantos papeles suyos pudiese hallar, con ánimo

Sus penurias económicas acabaron al recibir en 1579 la encomienda de Perpunchent, una de las más apetecibles de la Orden. Pero poco después «de entró a nuestro poeta la ventolera de hallar la cuadratura del círculo» (López-Cañete 1996, p. XII), lo que le lleva a pasar noches sin dormir y olvidarse de comer y demás menesteres, no pudiendo quitarse esa obsesión de ninguna manera; al creer haber conseguido su propósito publicó *De quadratura circuli* el año 1587 en Valencia y lo reimprimió en Amberes en 1591. Mientras tanto en 1579 Pedro Borja quebró su reclusión en Montesa, por lo que se le abrió nuevo expediente, y en 1583 inició la cesión del maestrazgo de Montesa a la corona de Aragón, que culminó con la bula emitida por Sixto V el 15 de marzo de 1587, aunque se acordó que siguiera ostentándolo hasta su muerte. También recibió de Felipe II la encomienda mayor de Calatrava que le había sido otorgada a su hijo Juan de Borja, pero que éste no pudo disfrutar más que un año al morir prematuramente, y el virreinato de Cataluña, Rosellón y Cerdeña, que pudo ejercer poco tiempo, pues llegó al principado el 11 de marzo de 1591 y murió en Barcelona el 20 de marzo de 1592. Al convertirse Felipe II en maestre-administrador real de la Orden de Montesa se creó la figura del lugarteniente general, que recayó en Falcó, quien declinó el nombramiento⁹. Sufrió las consecuencias de ser albacea testamentario de Pedro Borja, pues éste dejó muchas deudas y los acreedores lo llevaron ante los tribunales. Ante tales problemas se trasladó a la corte para suplicarle a Felipe II que accediera a la asignación de 1825 libras de renta

de darlos a la estampa, como lo executó en el año 1600, imprimiendo el libro de sus *Poesías*, que dedicó al Rey Felipe III».

⁹ Nos dice López-Cañete (1996, p. XV) que, según otras fuentes (H. Samper, *Montesa ilustrada*, Valencia, 1667, II, p. 367), no tomó jamás posesión por su edad, sus achaques y los problemas con la herencia de Pedro Borja.

a Pedro Luis Borja, hijo natural del maestro¹⁰, y el monarca acabó satisfaciéndole, pero cuando se disponía a regresar a Valencia murió en Madrid el 31 de agosto de 1594. Fue enterrado en el Colegio de la Compañía de Jesús y nombrado heredero su amigo Francisco Beneito, quien poseía la mayor parte de los escritos de Falcó que se encontraban en Valencia y aportó bastante material a Sousa para su publicación.

Permaneció soltero toda su vida, pese a que la orden de Montesa no le impedía el matrimonio, pero tuvo un hijo del mismo nombre, nacido en 1565, quien heredó la encomienda de Perpunchent, prebenda a la que renunció para hacerse dominico y entrar en el Real Convento de Valencia, llegando a ser Predicador General por la Santa Provincia de la corona de Aragón; compuso obras históricas y piadosas y murió en 1641.

OBRAS

1. *Iacobus Falco Valentinus... hanc circuli quadraturam invenit*. Valentiae, apud viduam Petri Huete, 1587; Antuerpiae, apud Petrum Bellerum, 1591.

Es la única obra que se imprimió en vida de Falcó. Una vez pasado el primer júbilo ante su descubrimiento, antes de llevarla a la imprenta, Falcó se dirigió a algunos especialistas para consultarles sobre su acierto o error. Y aprobado el hallazgo por éstos y reafirmado en su creencia, la publicó en Valencia en 1587, siendo recibida con división de opiniones¹¹; pese a las objeciones, reimprimió la obra en Amberes en 1591 sin contestar a sus detractores¹². También en Europa se mezclaron elogios y refutaciones.

2. *Operum poeticorum Iacobi Falconis Valentini... libri quinque, ab Emmanuele Sousa Coutigno Lusitano... collecti, in volumenque redacti atque eiusdem cura & impensa typis mandati*. Mantuae Carpentanorum, apud Petrum Madrigalem, 1600; *Operum poeticorum Iacobi Falconis Valentini... libri quinque... nova*

¹⁰ López-Cañete (1996, p. XV). Según Pons (1995, 201), a Francisco Jofré, tío de su hijo natural.

¹¹ Ximeno (1747, 195) hace referencia a una carta sin nombre con varios reparos de matemáticos muy insignes: «sus impugnadores... fueron muchos, y muy doctos».

¹² N. Antonio (1999, vol. I, p. 619) reseña erróneamente una segunda edición en Valencia de 1591.

editio... Barcinone, apud Stephanum Liberos, expensis Ioannis Simon bibliopolae, 1624; *Iacobi Falconi Valentini... Epigrammata...* Valentiae, per Iosephum Gasch, 1647.

La primera edición es de Sousa, publicada en Madrid en 1600¹³. En el prólogo advierte el portugués que ordenó y repartió en libros el confuso material poético que había recopilado.

La segunda edición apareció en Barcelona en 1624. López-Cañete (1996, p. CXL) presuppone que se encargó de la edición el librero Juan Simón, que la costeó. Se añaden 34 epigramas, una elegía y una sátira. Los epigramas se distribuyen arbitrariamente en el libro I y estas dos últimas se añaden a continuación de las elegías y las sátiras del libro III.

La tercera en Valencia, 1647, con sólo los epigramas, incluidos los añadidos en la edición de 1624 y 33 de carácter sacro compuestos por alumnos de la Universidad de Valencia y, en particular, de Jaime Roca, catedrático de Prosodia.

Componen la obra poética los siguientes libros:

Libro I. *Epigrammata*

Se trata de 122 epigramas que agrupan diferentes tipos genéricos pero son reunidos bajo un mismo nombre por comodidad en la clasificación. López-Cañete (1996, p. LIV) los divide en cuatro tipos compositivos: a) una *narratio* rematada por una observación conceptuosa de asuntos diversos como invectivas, divertimentos mitológicos, admoniciones filosófico-morales, alabanzas y descripciones y glosas bíblicas; b) los que buscan el asombro mediante un manierismo métrico o formal; c) mera enunciación de una idea o suceso, no siempre breves. d) piezas de género menor como el apólogo y el emblema. Y en cuanto la temática, se divide tradicionalmente en poesía de circunstancias, amorosa, religiosa y filosófica, moral y didáctica (López-Cañete 1996, pp. LIX-LXXV; Pons 1995, 240-246).

Libro II. *Lycorum versuum varia genera*

Son 24 odas, de las que trece son himnos y poemas religiosos, de metros propios de la himnografía medieval (estrofas tetrásticas de dímetros yámbicos o estrofas sáficas), cuatro se

¹³ Algunas fuentes bibliográficas como Ximeno (1747, 195) añaden otra edición de 1600 en Valencia, en la imprenta de Felipe Mey.

dedican a glorificar el poderío de Carlos V y Felipe II en estrofas alcaicas, y otras pueden clasificarse como épodos por su metro (trímetro más dímetero yámbico), su intención crítica y la imitación de la fraseología epódica horaciana (López-Cañete 1996, p. LVI).

Libro III. *Elegiae, Eclogae, Satyrae*

Las elegías, de asunto religioso y amoroso-mitológico, mantienen la temática triste que marca la preceptiva renacentista que tiene su origen en la Antigüedad. Las dos primeras son religiosas: *Paraphrasis psalmi 50, miserere Dei y Lamentatio Ecclesiae Matris in Lutherum*. La tercera, *In amorem*, y la cuarta, *Ad iannus Amasiae* (sólo en la edición de Barcelona de 1624), son amorosas, pero como ocurre con sus epigramas del mismo carácter, no reflejan una experiencia personal, sino que se trata de ejercicios de tradición literaria que le sirven para desplegar erudición mitológica y juegos de ingenio.

Las dos églogas, *Theon y Daphnis*, siguen los rasgos de la época: fidelidad a Virgilio, desarrollo dialógico y temática sentimental (López-Cañete 1996, p. XXIV).

Las sátiras, de bastante extensión, llevan por título *De variis hominum studiis, In malos poetas, De praestantia animi, In aleatores, De partibus vitae (dedicada como la primera a Borja), De vitis fori, Imitatio satyrae primae Qui fit Mecoenas, Fabula de iureconsultis, In auaros* (esta última únicamente en la edición de Barcelona; para la temática de las sátiras, véase López-Cañete 1996, pp. XXIV-XXXII).

Libro IV. *Compendiaria totius de moribus Philosophiae iuxta Ethica Aristotelis descriptio*

Es una breve descripción de la *Ética* de Aristóteles, compuesta por 640 hexámetros, métrica asumida por Falcó debido al carácter didáctico de la filosofía moral aristotélica que pretende emular al de las *Geórgicas* de Virgilio.

Libro V. *Carmen epicum de Hispania instaurata*

Del libro I sólo se conservan 430 versos con lagunas, ninguno del II y 83 del III, también con lagunas. Se enmarca dentro de la épica cristiana y canta los hechos de los españoles.

A estos libros las ediciones de Madrid y Barcelona añaden:

De genesi Philippi Secundi Hispaniarum Regis secundum astronomiae disciplinam

Quedan 156 versos, algunos de ellos incompletos. Se trata de una previsión astrológica, una definición profética de las virtudes y condiciones de Felipe II. López-Cañete (1996, p. XL) considera que las predicciones de Falcó no son tales, sino que sus vaticinios son ficticios y no lo esconde a sus lectores, pues habría compuesto esta obra después de los avatares cronológicamente más tardíos que menciona de la biografía del rey, hacia 1590 posiblemente.

In librum De Arte Poetica Horatii Flacci scholia perutilia

Es reflejo de la intensa corriente exegética de la poética horaciana en el Renacimiento desde finales del siglo XV, sobre todo en Italia. Imparte preceptos sobre la poesía épica, que comprendería también la tragedia y la comedia. Falcó dictó estos escolios a Sousa a partir de 1577, fecha de su encuentro, bien en latín, bien en castellano, supuesto este último que asignaría la redacción latina al portugués. En ambos casos la aportación de Sousa en la elaboración definitiva no sería sorprendente.

3. Otras obras

También conservamos otras obras de Falcó que aparecieron publicadas en libros ajenos: se trata en su mayoría de epigramas laudatorios recogidos en su día (1778) por Francisco Cerdá y Rico en sus notas al *Canto del Turia* de Gaspar Gil Polo, a los que López-Cañete (1996, pp. XLVI-XLVII) añade dos poemas más, ambos compuestos por tres dísticos elegíacos, uno al final de un discurso de Francisco Decio (Valencia, 1549) y otro en el libro del padre Joseph Morell, *Poesías selectas de varios autores latinos traducidas en verso castellano* (Tarragona, 1684).

ESTUDIOS

Estudios y ediciones modernas

Los mejores estudios sobre la vida de Falcó los proporcionan las obras de Pons Mulet (1995, 119-206) y López-Cañete (1996, pp. III-XVIII).

En la siguiente bibliografía están incluidas dos ediciones críticas modernas de su poesía: la de los epigramas y las odas llevada a cabo por López-Cañete (en el primer volumen —y único publicado por el momento— de la edición de las *Obras completas* de nuestro humanista) y la del

- libro I de *Epigramas* incluida en la tesis doctoral de Pons Mulet.
- Antonio, N., *Biblioteca hispana nueva o de los escritores españoles que brillaron desde el año MD hasta el de MDCLXXXIV*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1999, vol. I, pp. 592-593.
- López-Cañete Quiles, D., «Un epigrama de Jaime Juan Falcó y un soneto de Quevedo», en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico: Actas del I Simposio sobre Humanismo y pervivencia del mundo clásico*, (coords. J. M. Maestre et al.), vol. I, 1993, pp. 557-564.
- , «Los versos retrógados de Jaime Juan Falcó», *Habis* 25 (1994), 389-412
- , (ed.), *Jaime Juan Falcó, Obras completas, I. Obra poética*, León, Universidad, 1996.
- Pons Mulet, J., *Jaume Joan Falcó su entorno cultural y sus Epigrammata*, Tesis doctoral publicada en microfichas, Valencia, Universidad, 1995.
- Robres Lluch, R., *El comendador Jaime Juan Falcó: ciencia, humanismo y esclavos (1522-1594)*, Castellón de la Plana, Sociedad Castellonense de Cultura, 1971 (contiene cartas de Falcó).
- Ximeno, V., *Escritores del Reyno de Valencia, cronológicamente ordenados desde el año 1238 de la Cristiana conquista de la misma ciudad hasta el de 1747*, Valencia, 1747, vol. I, pp. 193-196.

LUIS POMER MONFERRER
Universitat de València